



Colombia Envejece:

Las oportunidades de
una sociedad longeva

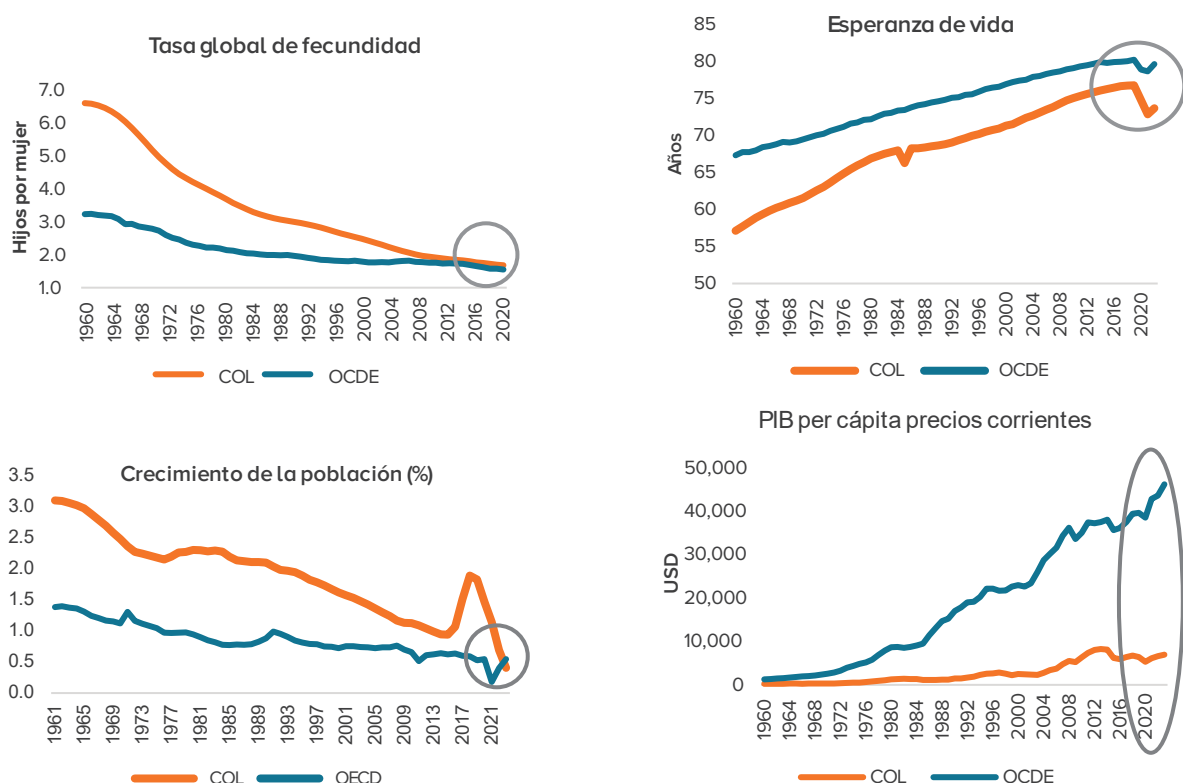
A finales del siglo XX e inicios del XXI la principal preocupación sobre el crecimiento de la población estaba relacionada con la denominada “explosión demográfica”, un rápido crecimiento de la población mundial que se originó en Europa durante la revolución industrial y que luego se extendió al resto de los países. Entre 1950 y 2000, la población mundial se duplicó, al pasar de 2.500 millones a más de 5.000 millones de personas (ONU, 1996).

Colombia no fue ajena a este fenómeno y ha experimentado una transformación significativa en su crecimiento demográfico. Durante el siglo XX, la población pasó de aproximadamente 4 millones en 1900 a más de 50 millones en 2024, es decir, se multiplicó por diez la población de inicios del siglo. No obstante, esta explosión demográfica se desvaneció rápidamente y **en la actualidad, el principal reto demográfico no es el rápido crecimiento de la población sino su envejecimiento** (Bloom & Zucker, 2023).

El envejecimiento de la población responde a diversos factores, entre ellos, la drástica reducción en la tasa crecimiento, como consecuencia a la disminución de las tasas de natalidad y fecundidad y el aumento de la esperanza de vida. En el cierre de 2023, la natalidad llegó a su punto más bajo y se prevé que la población comience a decrecer aún más en las próximas décadas. Como resultado, la estructura etaria ha cambiado significativamente, con una reducción en la proporción de niños y jóvenes y un incremento en el número de personas mayores.

El aumento progresivo de la proporción de personas de 60 años o más respecto a la población total, es un fenómeno cada más generalizado. Si bien estas tendencias surgieron en los países desarrollados, rápidamente se ha trasladado al resto de los países. Colombia es un claro ejemplo de esta transformación demográfica, tal y como se observa a continuación (ver Figura 1).

Figura 1. Tendencias en Colombia vs. Países OCDE (2023)

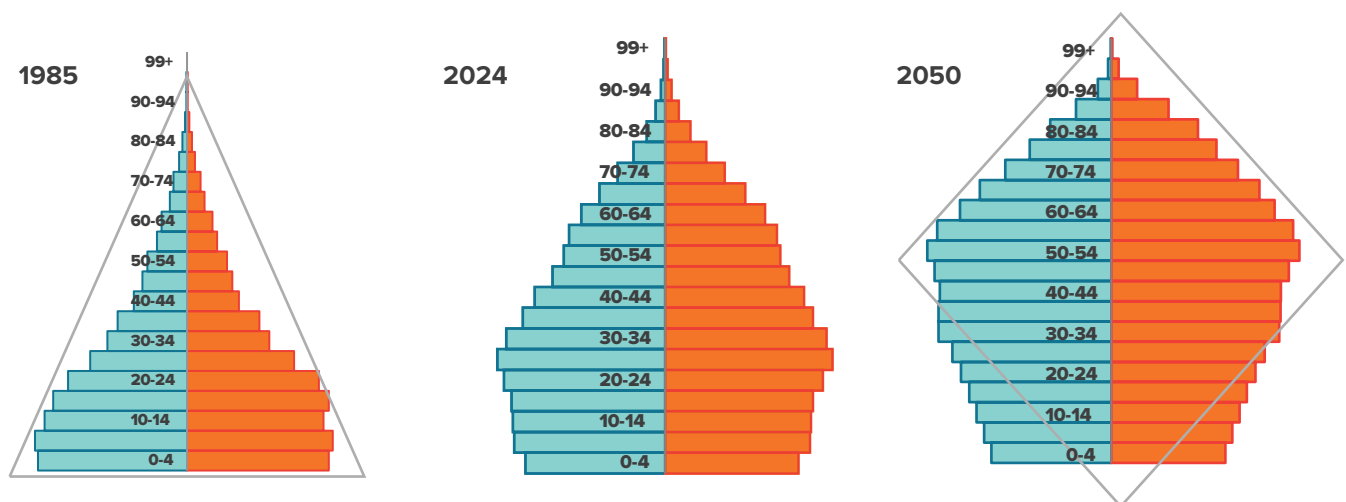


Fuente: Fundación Saldarriaga Concha & Inclusión SAS con base a Banco Mundial (2024).

En los últimos 60 años, la tasa global de fecundidad y la esperanza de vida en Colombia han convergido con los niveles de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). El promedio de hijos por mujer pasó de 7 a menos de 2 y la esperanza de vida se incrementó en más de 20 años. En línea con ello, la tasa de crecimiento de la población ha caído vertiginosamente a niveles cercanos a cero, es decir, **se ha alcanzado las tendencias demográficas de los países desarrollados, pero con un nivel de vida diametralmente diferente**, pues la brecha en el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita es amplia y creciente.

En consecuencia, la estructura etaria de la población ha cambiado significativamente en las últimas décadas. La base de la pirámide se ha hecho cada vez más pequeña, con una menor participación de los jóvenes dentro del total de la población, y el centro y la cúspide se han hecho cada vez más anchos, con un crecimiento de la participación de la población de mayor edad (ver Figura 2). Este cambio ha llevado a que la pirámide poblacional adopte una forma más cercana a un rombo; en unos años se asemejará a un edificio y, posteriormente, podría transformarse en un diamante.

Figura 2. Cambio en la pirámide poblacional de Colombia (2023)

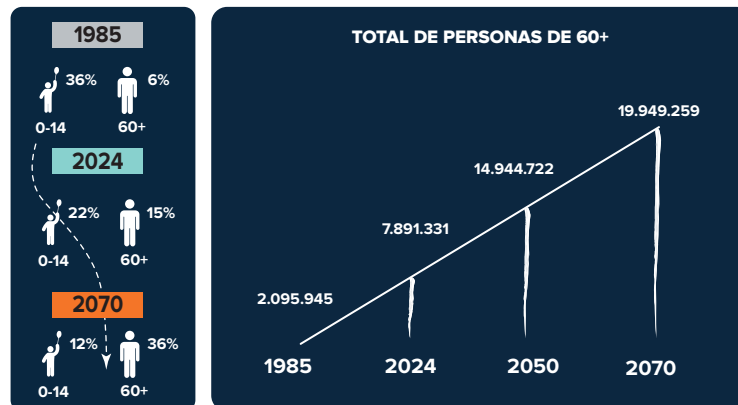


Fuente: Elaboración Fundación Saldarriaga Concha & Inclusión SAS con base en DANE.

En el futuro, como resultado de estas tendencias, se proyecta que las personas mayores de 60 años en Colombia alcancen una participación poblacional equivalente a la que históricamente tenían los niños. En específico, para 2070, se espera que esta población ascienda a cerca de 20 millones de personas y represente más de una tercera parte de la población colombiana (36%) (ver Figura 3).

²La tasa global de fecundidad representa el número de hijos que tendría una mujer si viviera hasta el final de sus años fértiles y tuviera hijos de acuerdo con las tasas de fertilidad específicas por edad del año especificado (Banco Mundial, 2024).

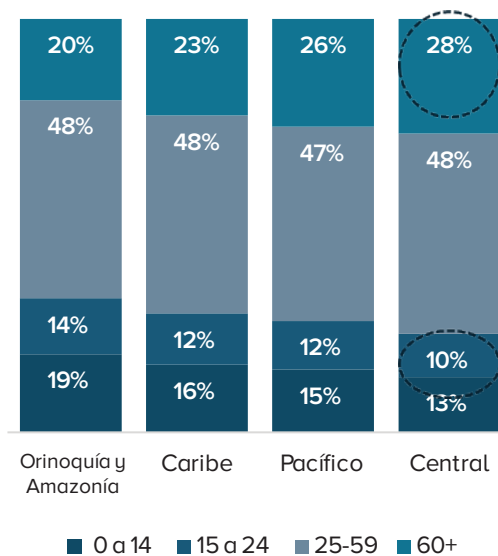
Figura 3. Evolución del total de personas de 60 años o más en Colombia (2023)



Fuente: Elaboración Fundación Saldarriaga Concha & Inclusión SAS con base en DANE.

La velocidad de esta transición demográfica varía según la región del país. De acuerdo con proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), se estima que para 2050 la región central tendrá la mayor proporción de personas mayores de 60 años o más, lo que indica que el envejecimiento poblacional ocurrirá primero en el centro del país (ver Figura 4).

Figura 4. Población por rango edades y regiones (2023)



Fuente: Elaboración Fundación Saldarriaga Concha & Inclusión SAS con base en DANE.

El decrecimiento de la población es otro de los impactos. Según las proyecciones del DANE la población en Colombia empezaría a decrecer a partir del 2052. No obstante, las tendencias recientes en las estadísticas vitales publicadas por esta misma entidad muestran una reducción sin precedentes de la tasa de natalidad en 2023 y 2024. De hecho, si este comportamiento es permanente y no transitorio, el decrecimiento de la población podría ser antes de lo proyectado.

Adicionalmente, los escenarios alternativos estimados por el Banco de la República (2024), reflejan que Colombia comenzaría a disminuir su tamaño poblacional en el 2043 en el escenario más conservador o, incluso, en el 2027 en el escenario más crítico.

¿Qué implican estos cambios demográficos para nuestra sociedad, la economía y su productividad?

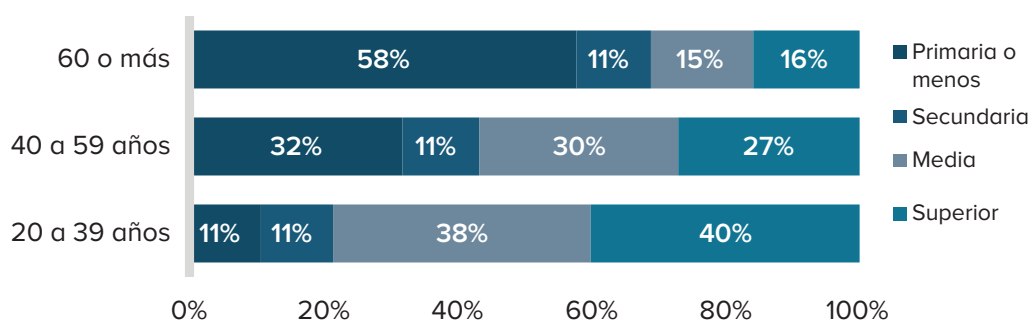
Es importante ver el cambio demográfico no como un ‘tsunami’ sino más bien como un llamado a la adaptación y a la evolución. Para ello, primero es necesario combatir el edadismo, que según la Organización Mundial de la Salud (OMS) se manifiesta en estereotipos, prejuicios y actos de discriminación hacia los demás o hacia uno mismo por razón de la edad. El edadismo está en el día a día, en nuestra vida cotidiana, y a menudo se convierte en una respuesta simplista a un problema complejo que requiere soluciones integrales.

En este contexto, el envejecimiento de la población impacta múltiples ámbitos. No obstante, aquí abordaremos principalmente algunas ideas en torno a cuatro aspectos clave: la educación a lo largo de la vida, la digitalización, las oportunidades de mercado y el mercado laboral, y la transformación productiva.

La educación nos brinda la oportunidad de transformar la mal llamada ‘amenaza del envejecimiento’ en una oportunidad.

Actualmente, en Colombia más de la mitad de la población mayor de 60 años (58%) tiene como máximo educación primaria, una tercera parte finalizó el colegio (31%) y el 15% logró educación superior. En este aspecto, se hace apremiante aprovechar el capital humano de las personas mayores que tienen educación media y superior, esto no solo fortalecería su participación en la sociedad y en el mercado laboral, sino que también allanaría camino para **transformar la ‘amenaza del envejecimiento’ en una oportunidad**, después de todo los viejos del futuro serán una generación más educada (ver Figura 5).

Figura 5. Máximo nivel educativo alcanzado según rango de edad (2023)

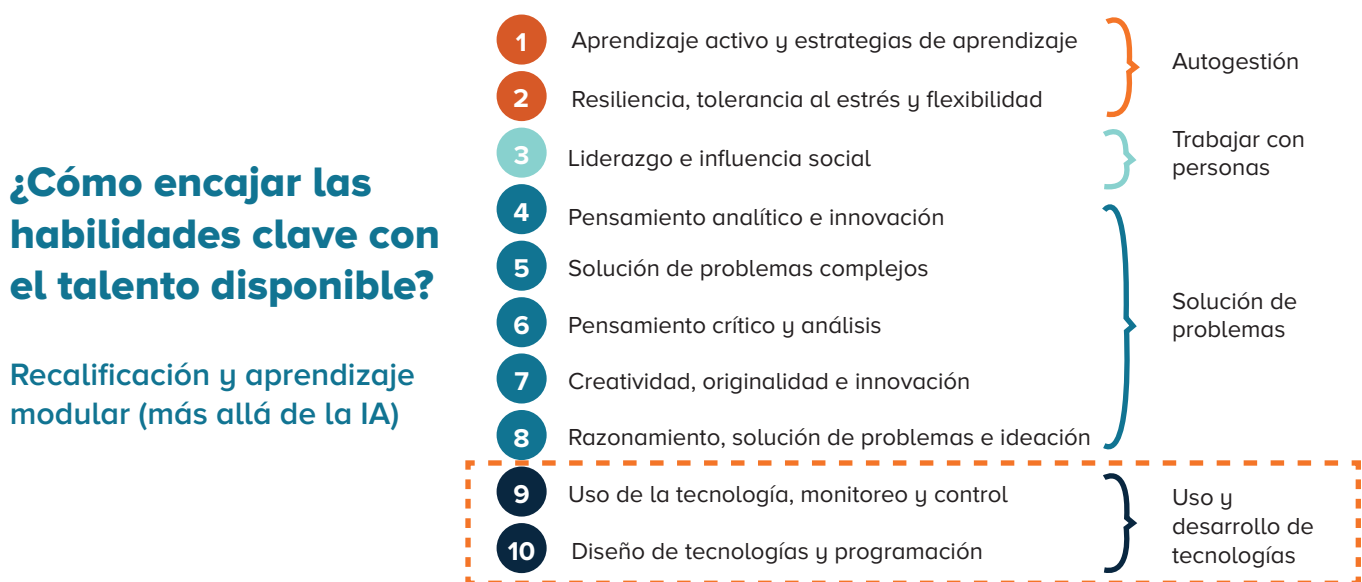


Fuente: Elaboración Fundación Saldarriaga Concha & Inclusión SAS con base en Gran Encuesta de Hogares del DANE.

¿Y entonces cómo aprovechar el talento de los mayores de 60 años? El informe sobre el futuro del trabajo del Foro Económico Mundial ofrece algunas claves. Sabemos que se generará una presión sobre la creación versus la destrucción de empleos en los próximos años (especialmente debido al avance de nuevas tecnologías y la transición ‘verde’), hacia una economía más sostenible. Frente a este desafío, se plantea la necesidad de **fomentar una cultura de aprendizaje continuo entre los gobiernos, empresas y trabajadores a lo largo de la vida.**

En esta materia resulta fundamental la recapacitación y el reentrenamiento, con un enfoque en las 10 habilidades más relevantes para el 2025 y agrupadas en cuatro categorías: autogestión; trabajo con personas; solución de problemas; y uso y desarrollo de tecnologías. Para que estas estrategias sean efectivas, deben diseñarse de manera modular (no lineal) y flexible, adaptándose el curso de vida en función de la etapa en que se encuentra la persona, más que su edad, y siempre en estrecha relación el contexto laboral (ver Figura 6).

Figura 6. Habilidades clave con talento disponible



Fuente: Foro Económico Mundial, Future of Jobs (2023).

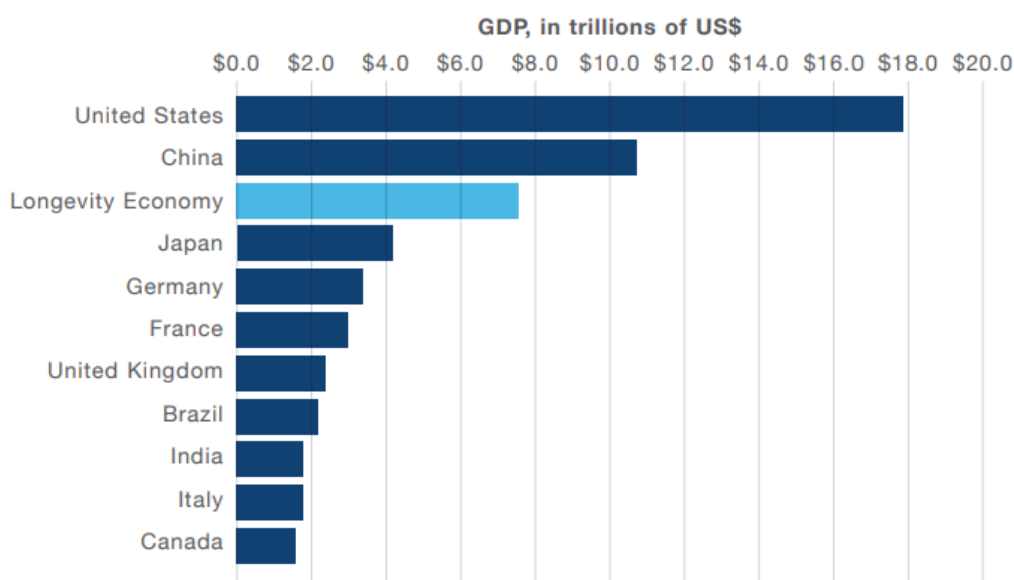
Aprovechar la digitalización y la inteligencia artificial para cerrar brechas en el aprendizaje.

Hay una oportunidad de crecer en la oferta de servicios para la población mayor

Para el año 2015, Oxford Economics y la Organización Estadounidense de Personas Retiradas (AARP), indicaron que si la longevidad fuera un país, sería la tercera economía del mundo. Esta afirmación se basó en el impacto económico generado por el consumo de las personas mayores en comparación con el PIB de los países, lo que evidencia una gran oportunidad de mercado. Incluso en Colombia, el ingreso per cápita de las personas mayores de 60 es más alto que el del resto de la población. En otras palabras, existe una masa creciente de personas mayores con necesidades de consumo y con mayor capacidad de pago, habría que

preguntarse en qué sectores se puede apalancar esta oportunidad. Según los resultados de la encuesta de percepción de la red de ciudades Cómo Vamos (2022), los servicios más importantes para la vejez son los servicios de salud y cuidado; seguido por educación y trabajo pero figuran también el empleo, los servicios financieros, seguros, recreación, deporte, turismo y cultura.

Figura 7. La economía de la longevidad en una escala global



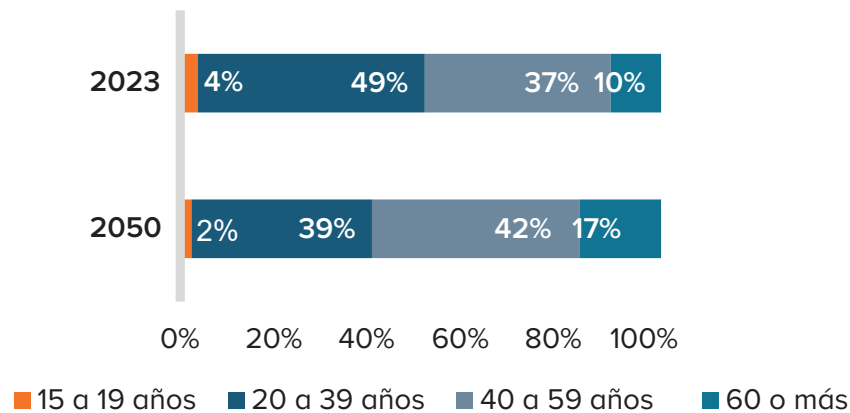
Fuente: Oxford Economics (2016).

Es y será necesario incluir productivamente a la Población Mayor

Una de las preocupaciones más frecuentes en torno al envejecimiento se asocia a la reducción de la población que conforma la fuerza laboral, que tradicionalmente se ha agrupado en las personas entre los 15 y los 65 años. Esto supondría una población activa en el mercado laboral cada vez más pequeña, que debe compensar el peso de una población inactiva cada vez más grande.

Los viejos que son vistos como parte del problema, en realidad, también son parte de la solución. Actualmente, la mitad de los hombres y una cuarta parte de las mujeres de 60 años y más trabajan o están dispuestos a trabajar. Si se mantuvieran constantes estas tasas de participación, en el 2050, con el cambio en la composición por edades de la población colombiana, **las personas de 60 y más años pasarían de representar el 10% de la población económicamente activa (PEA) a representar el 17 % (ver Figura 8).** Es decir, hay una masa crítica de personas a quienes se deben considerar en las estrategias de empleo.

Algunos sectores enfrentarán este cambio demográfico con mayor urgencia. Por ejemplo, la Figura 8 muestra que la población empleada en el sector primario (agricultura y ganadería) abarca un rango de edad más amplio, con una edad promedio de 42 años. En contraste, sectores como información y comunicaciones tienen una fuerza laboral más joven y un rango de edad más estrecho, con una edad promedio de 34 años.

Figura 8. Descomposición de la población económicamente activa (2023)

Fuente: Elaboración Fundación Saldarriaga Concha & Inclusión SAS con base en Gran Encuesta de Hogares del DANE.

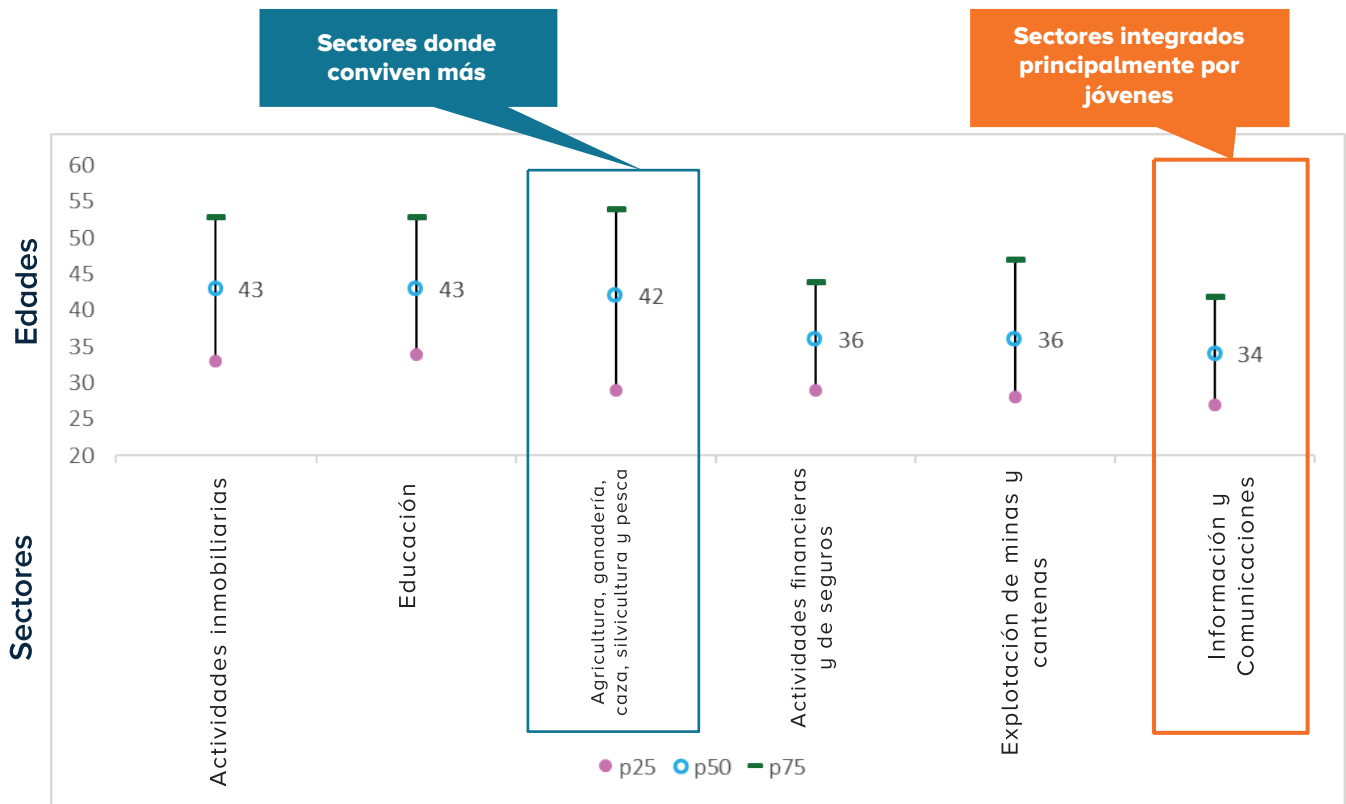
Ante este panorama, surgen oportunidades clave en áreas como **la fidelización del talento, el desarrollo de planes de carrera y la promoción de la intergeneracionalidad entre jóvenes y personas mayores.**

Por otro lado, el empleo no es la única vía posible; **el emprendimiento** también representa una alternativa viable. Las personas mayores muestran una alta aceptación de esta opción como proyecto de vida, y los negocios más consolidados suelen estar en manos de este grupo etario³(**FSC-GEM, 2022**).

Estos datos se refuerzan con las mediciones del DANE sobre micronegocios, que indican que, de los más de 5 millones de micronegocios en el país, más de 1 millón pertenecen a personas de entre 50 y 59 años, y cerca de 985 mil a mayores de 60. Esto es relevante, ya que la cadena de valor de las empresas podría aprovechar estos emprendimientos como proveedores, fomentando así el desarrollo de ecosistemas productivos más inclusivos y sostenibles.

Por último, es importante destacar que el empleo no es el único camino que se puede recorrer; **el emprendimiento** también es una opción viable. Las personas mayores tienen una alta aceptación de esta alternativa como proyecto de vida y los emprendimientos más establecidos son de propiedad de personas mayores (FSC-GEM, 2022). Estos datos se refuerzan con las mediciones del **DANE sobre micronegocios**, que indican que, de los más de 5 millones de micronegocios en el país, los cuales generan más de 77 billones de pesos, **más de 1 millón pertenecen a personas de entre 50 y 59 años, y cerca de 985 mil a mayores de 60.** Esto es relevante, ya que estos negocios generar un impacto importante en la economía popular y requieren ser fortalecidas de manera integral, además **la cadena de valor de las empresas podría aprovechar estos emprendimientos como proveedores**, fomentando así el desarrollo de ecosistemas productivos más inclusivos y sostenibles.

³<https://www.saldarriagaconcha.org/wp-content/uploads/2023/10/2023-10-October-InformeEmprendimientoSeniorColombia.pdf>

Figura 9. Distribución de los ocupados por edades según actividad económica (2023)

Fuente: Elaboración Fundación Saldarriaga Concha & Inclusión SAS con base en Gran Encuesta de Hogares del DANE.

Este contexto de transición demográfica no debe ser visto entonces como una catástrofe, sino como una oportunidad de crecimiento para el país, pensando en una sociedad más longeva. Las ideas que aquí hemos propuesto se centran en crear adaptaciones en materia productiva, educativa y laboral, que deben promovidas tanto por el sector público como el sector privado; ésta es la única manera de abordar un reto complejo a partir de una aproximación sistémica.

La clave está en diseñar políticas que fomenten la participación activa de las personas mayores en la economía y la sociedad, asegurando su bienestar y calidad de vida. Para ello, es fundamental fortalecer la educación a lo largo de la vida, promover el emprendimiento y programas de que apunten al desarrollo empresarial de unidades productivas consolidadas, la empleabilidad en la de personas mayores es una necesidad para aumentar la productividad, y aprovechar las ventajas de la digitalización para reducir brechas. La intergeneracionalidad y la inclusión deben ser pilares en este proceso de adaptación, aumentar la innovación y la productividad. Si Colombia implementa estrategias efectivas, podrá convertir este reto en una oportunidad para el desarrollo sostenible y la cohesión social, garantizando el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

Referencias

Banco Mundial. (2024) Datos de libre acceso.

Bloom, D.E, & Sucker, L. M. (2023) El envejecimiento, la auténtica bomba demográfica FMI.

DANE. (2018). Proyecciones de población.

DANE. (2023). Gran Encuesta Integrada de Hogares.

DANE. (2024). Estadísticas Vitales.

Créditos

Fundación saldarriaga Concha

Calle 72 No. 7 - 64, oficina 202
Bogotá, Colombia

Soraya Montoya González

Directora Ejecutiva

Colombia Envejece: Las oportunidades de una sociedad longeva

Investigadores:

Fundación Saldarriaga Concha

William García Machado
Norma Constanza Sánchez
Camila Andrea Castellanos
Santiago Páez
María Paula Roa González

Inclusión SAS

Francisco Espinosa
Ángela Grager
Camilo Flórez

Publicación de la **Fundación Saldarriaga Concha**. Todas las publicaciones de la **Fundación Saldarriaga Concha** están disponibles en el sitio web www.saldarriagaconcha.org

El contenido y las posiciones de la presente publicación son responsable exclusiva de los autores y no comprometen a la **Fundación Saldarriaga Concha** e **Inclusión SAS**.

Cítese como:

Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS (2025). Colombia Envejece: Las oportunidades de una sociedad longeva. Bogotá, Colombia. 11 páginas.

Imágen de portada: Banco de imágenes libres de derechos Lummi.

Diseño y diagramación:

Jerez & Sandoval - Medios y Responsabilidad Social